



Original

Análisis de los estereotipos socioculturales hacia cuerpo delgado y cuerpo musculoso: diferencias en función del sexo y discrepancia con el peso

Antonio Granero-Gallegos^a, José Martín-Albo Lucas^b, Álvaro Sicilia^{a,*},
Jesús Medina-Casabón^c, y Manuel Alcaraz-Ibáñez^a

^a Universidad de Almería, Almería, España

^b Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España

^c Universidad de Granada, Granada, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 10 de octubre de 2016

Aceptado el 9 de febrero de 2017

On-line el 2 de junio de 2017

Palabras clave:

Imagen corporal

Validación

Cuerpo ideal

Keywords:

Body image

Validation

Ideal body

R E S U M E N

Este estudio tiene un doble objetivo. En primer lugar, adaptar y validar al contexto español un modelo bifactorial del Body Change Inventory para medir la *orientación hacia cuerpo delgado* y *orientación hacia cuerpo musculoso*. Un segundo objetivo es analizar los estereotipos socioculturales hacia la delgadez y el cuerpo musculoso según la variable sexo combinada con la discrepancia con el peso. La muestra está compuesta por 1022 estudiantes (488 chicas y 534 chicos) de entre 9 y 12 años (mujeres: $M=10.41$, $DT=.66$; varones: $M=10.47$, $DT=.68$). Se analizan las propiedades psicométricas de la escala mediante diferentes análisis que permiten considerarla instrumento válido y fiable. Los resultados del análisis de varianza indican que tanto chicas como chicos pretenden perder peso en la búsqueda del ideal de cuerpo delgado, mientras que son más los varones quienes persiguen un cuerpo musculoso, independientemente de si pretenden perder, ganar o mantener peso.

© 2017 Universidad de País Vasco. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Analysis of Sociocultural Stereotypes Towards Thin Body and Muscular Body: Differences According to Gender and Weight Discrepancy

A B S T R A C T

The purpose of this study is twofold. First, to adapt and validate a two-factor model of Body Change Inventory to the Spanish context, in order to measure the *orientation towards thin body* and *orientation towards muscular body*. The second aim is to analyse the sociocultural stereotypes towards thinness and muscular body according to the sex variable combined with the discrepancy with the current weight. The sample consisted of 1,022 students (488 girls and 534 boys) between 9 and 12 years old (female: $M=10.41$, $SD=.66$, males: $M=10.47$, $SD=.68$). An analysis was performed on the psychometric properties of the scale using different tests that enabled it to be considered as a valid and reliable tool. The results of variance analysis showed that both girls and boys intend to lose weight in the search for the thin body ideal, while more boys are pursuing a muscular body, regardless of whether they intend to lose, gain, or maintain weight.

© 2017 Universidad de País Vasco. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

* Autor para correspondencia.
Correo electrónico: asilicia@ual.es (Á. Sicilia).

Introducción

Con objeto de alcanzar los patrones socioculturales de un cuerpo ideal, tanto varones como mujeres adoptan cambios en su comportamiento que pueden implicar regímenes alimentarios, uso de suplementos y esteroides o un excesivo ejercicio físico (Blashill, 2011), lo que puede suponer un riesgo para su salud (McCabe et al., 2015). Entre las mujeres se asocia delgadez con belleza y el atractivo femenino se identifica con cuerpos extremadamente delgados (Jackson, Jiang, y Chen, 2016). Por contra, la literatura informa de que el ideal de cuerpo del hombre varía respecto a la mujer (Pope, Phillips, y Olivardia, 2000). El varón suele perseguir un ideal de cuerpo musculoso de tipo mesomórfico (Muris, Meesters, van de Blom, y Mayer, 2005); ideal muy ligado a la cultura de la masculinidad y al papel asociado a la figura del hombre de ser poderoso, fuerte y eficaz (p. ej., Edwards, Tod, Molnar, y Markland, 2016). Lo interesante de estos estudios es que, al igual que en el caso de la mujer, la presión social y cultural para alcanzar un ideal de cuerpo puede conllevar también insatisfacción corporal (Pope et al., 2000).

Con objeto de medir el deseo que mujeres y hombres presentan hacia el ideal de cuerpo delgado y musculoso, se utilizan principalmente dos instrumentos. En el caso de la orientación hacia cuerpo delgado se utiliza el Drive for Thinner, una subescala del Eating Disorder Inventory (Garner, 2004), aunque principalmente en población femenina. Entre los instrumentos para medir la orientación hacia un cuerpo musculoso, el más utilizado (Tod y Edwards, 2013) es el Drive for Muscularity Scale (McCreary y Sasse, 2000). No obstante, ambos instrumentos presentan limitaciones. Por ejemplo, definen la orientación hacia el cuerpo ideal en relación con consecuencias patológicas (p. ej., desórdenes de alimentación, ingesta de proteínas, anabolizantes), lo cual puede estar limitando su uso en población no clínica. Además, diferentes estudios informan que los reactivos no miden igual en hombres que en mujeres, dada la diferente orientación en uno y otro instrumento (véase, por ejemplo, McCreary y Sasse, 2000).

Para intentar salvar estas limitaciones, en el presente trabajo se opta por adaptar el Body Change Inventory (BCI) de Ricciardelli y McCabe (2002), pues con este instrumento se puede medir bajo una misma base conceptual el ideal de cuerpo delgado y musculoso en hombres y mujeres. El BCI mide las estrategias relacionadas con la alimentación y el ejercicio físico tendentes a cambiar el cuerpo. Aunque inicialmente cuenta con tres factores de 6 ítems cada uno, en el presente trabajo se adopta un modelo bifactorial (*two-factors*) —estrategias para perder peso (*strategies to decrease body*) y estrategias para aumentar masa muscular (*strategies to increase muscle size*)—, que es el que la mayoría de los estudios posteriores a la validación original utilizan (p. ej., McCabe y Ricciardelli, 2004; Mellor, McCabe, Ricciardelli, y Merino, 2008). Además, este mismo modelo bifactorial del BCI es el adaptado a otros contextos como el malayo (Mellor et al., 2009), chileno (Mellor et al., 2008) y chino (Xu et al., 2010). El solapamiento de dos de los factores originales, según informan Ricciardelli y McCabe (2002), da lugar a la utilización de este modelo bifactorial.

Sobre la base de lo expuesto, un primer objetivo para este estudio es adaptar y validar al contexto español un modelo bifactorial (*two-factors*) del BCI para medir la *orientación hacia cuerpo delgado* y *orientación hacia cuerpo musculoso*. De esta manera, se cuenta en España con un instrumento que, con una misma base conceptual, mide las actitudes y las conductas hacia el cambio corporal. Este instrumento permite comparar en el futuro los dos estereotipos ideales definidos predominantemente en la literatura tanto para hombres y mujeres, y estudiar si cada ideal se encuentra asociado a diferentes consecuencias actitudinales, cognitivas y conductuales.

No obstante, las orientaciones hacia un cuerpo ideal delgado y musculoso suelen diferir en el modo en que chicas y chicos

perciben su peso. Es decir, el modo en que cada grupo percibe su peso y discrepa de este puede reflejar la internalización de normas sociales respecto a diferentes ideales de cuerpo y las presiones que hombres y mujeres perciben para alcanzar determinado ideal de cuerpo (p. ej., ideal de cuerpo delgado para la mujer e ideal de cuerpo musculoso para el hombre). En ambos casos, la discrepancia con el peso actual refleja insatisfacción, de tal forma que la persona suele presentar cambios en las actitudes y comportamientos hacia la ganancia o pérdida de peso (McKinley, 2006). Aunque la discrepancia con el peso actual es una variable habitualmente utilizada en estudios con mujeres (p. ej., Castonguay, Brunet, Ferguson, y Sabiston, 2012; Lin, McCormack, Kruczkowski, y Berg, 2015), también se incluye en algunas investigaciones con ambos sexos (Ambwani y Chmielewski, 2013; McKinley, 1998). En general, los estudios hallan que las personas que reflejan mayor discrepancia con su peso muestran más consecuencias psicológicas, afectivas y conductuales negativas para la salud (trastornos de la conducta alimentaria, baja autoestima, insatisfacción corporal, etc.) (véase, por ejemplo, Arciszewski, Berjot, y Finez, 2012; Castonguay et al., 2012). A pesar de estas evidencias, hasta la fecha no existen investigaciones que hayan relacionado la discrepancia con el peso actual con las orientaciones hacia los ideales de cuerpo delgado y cuerpo musculoso en un mismo trabajo.

En general, la investigación muestra que las mujeres suelen informar de un peso más bajo que su peso real (Ambwani y Chmielewski, 2013), al mismo tiempo que manifiestan en mayor grado que los hombres que desearían tener menor peso del que tienen (McKinley, 1998). Este hecho resulta relevante porque podría explicar las tendencias de hombres y mujeres hacia diferentes ideales corporales. No obstante, aunque la investigación en la última década indica que las mujeres se muestran más orientadas al cuerpo delgado y los varones al musculoso, esto no excluye la posibilidad que ambos ideales de cuerpo puedan ser encontrados en ambos grupos (Ricciardelli y McCabe, 2004; Ryan y Morrison, 2013). Por tanto, analizar las orientaciones de cuerpo delgado y cuerpo musculoso en relación con la discrepancia con el peso puede ayudar a explicar el efecto que las normas sociales sobre el cuerpo tienen hoy día en hombres y mujeres. De hecho, podría suceder que las orientaciones hacia un cuerpo delgado y cuerpo musculoso no resultasen solo afectadas por el sexo de la persona, sino también por el tipo de discrepancia que esa persona muestre respecto a su peso actual. Por ejemplo, Lin et al. (2015) evidencian que la orientación hacia cuerpo delgado en mujeres está asociada a la discrepancia con el peso que ellas perciben respecto al de sus parejas. En concreto, las mujeres que perciben de sus parejas una preferencia por la delgadez, aun cuando su pareja no informa de tal preferencia, muestran mayor orientación hacia el cuerpo delgado respecto a las mujeres que no manifiestan tales discrepancias. Estos datos indican que la discrepancia con el peso pudiera indicar la internalización de determinados ideales de cuerpo, independientemente del sexo de la persona. Por tanto, de cara a indagar esta relación, un segundo objetivo en este estudio es analizar los estereotipos socioculturales hacia la delgadez y cuerpo musculoso combinando las variables, sexo y discrepancia con el peso actual.

Método

Participantes

La selección de la muestra es de tipo no probabilístico y por conveniencia, en función del alumnado al que se accede. En total, participan 1022 estudiantes (488 chicas y 534 chicos) de once centros educativos y con edades comprendidas entre 9 y 12 años (chicas: $M=10.41$, $DT=.66$; varones: $M=10.47$, $DT=.68$) de dos provincias españolas, Granada (76.4%) y Almería (23.6%). Los

estudiantes pertenecen a quinto (47%) y sexto cursos (53%) de primaria. Entre las chicas, un 61.8% informa querer perder peso, un 18% mantener su peso y un 20.1% aumentar peso. Entre los chicos, un 52.2% informa querer perder peso, un 21.9% mantener su peso y un 25.9% aumentar peso. Asimismo, para analizar la estabilidad temporal de la escala se emplea una muestra independiente de 52 estudiantes (26 alumnos y 26 alumnas) de primaria, con edades comprendidas entre 12 y 13 años ($M = 12.77$, $DT = .83$).

Instrumentos

Escala de Orientación hacia Cuerpo Delgado y Orientación hacia Cuerpo Musculoso (OCUD y OCUM). Se utiliza una adaptación al español (véase el [anexo 1](#)) del BCI de [Ricciardelli y McCabe \(2002\)](#). El instrumento consta de 12 ítems para medir la *orientación hacia cuerpo delgado* (6 ítems) (p. ej., «Cambias el tipo de alimentos que comes para perder peso») y *orientación hacia cuerpo musculoso* (6 ítems) (p. ej., «Piensas en hacer más ejercicio para aumentar el tamaño de tus músculos»). Las respuestas se recogen en una escala tipo Likert desde 1 (*nunca*) hasta 5 (*siempre*). El instrumento original alcanza unos adecuados índices de consistencia interna con valores de alpha de Cronbach $> .90$.

Discrepancia con el peso actual. Se requiere a los participantes que informen de su peso actual y, seguidamente, se les solicita que indiquen si existe alguna discrepancia respecto a su peso ideal, reflejando si para alcanzar ese ideal de peso debería perder peso, mantenerse en su peso o ganar peso.

Procedimiento

Un grupo de dos traductores con experiencia previa en la traducción de herramientas psicométricas procede a la traducción de los ítems de las dos subescalas, OCUD y OCUM, del instrumento original (BCI de [Ricciardelli y McCabe, 2002](#)) al español. A continuación, un grupo de dos traductores, independiente al primero, traduce la escala a su idioma original (*retrotraducción*). Para juzgar la bondad de la traducción se tienen en cuenta el grado de coincidencia y la equivalencia cultural del contenido respecto a la versión original. Para garantizar que los ítems se adecuan al constructo que se pretende medir la versión obtenida se analizaba por tres expertos ([Muñiz, Elosua, y Hambleton, 2013](#)), en concreto, dos doctores en Educación Física y uno en Psicología.

Seguidamente, se contacta con los equipos directivos y el profesorado de Educación Física de varios centros de educación primaria para solicitarles su colaboración en este estudio. Como el alumnado es menor de edad, se requiere autorización previa de sus progenitores.

Para verificar la correcta comprensión del instrumento, previamente al desarrollo de la investigación, se administra la escala a un pequeño grupo de estudiantes de entre 10 y 12 años para confirmar que comprenden todos los ítems perfectamente. La administración definitiva de la escala se desarrolla en clase y en presencia del investigador principal. A los participantes se les informa del objetivo de estudio, la voluntariedad, la confidencialidad de las respuestas y el manejo de datos. La recogida de los instrumentos se realiza individualmente, según finalizan los estudiantes, de tal forma que se pueden detectar errores y verificar que ningún ítem queda en blanco. Todo el procedimiento se realiza siguiendo las directrices éticas indicadas por APA y la investigación cuenta con el informe favorable del Comité de Bioética de la Universidad de Almería.

Análisis de datos

Tras comprobar la posible presencia de casos perdidos, se realiza un análisis descriptivo de los ítems que conforman ambas escalas. Seguidamente, se realiza un análisis factorial confirmatorio (AFC)

mediante el método de estimación consistente de mínimos cuadrados ponderados (WLSMV, por sus siglas en inglés), tal como recomienda [Schmitt \(2011\)](#). Debido al posible anidamiento del alumnado, violando el principio de independencia de las observaciones ([Stapleton, 2006](#)), se utiliza la opción «clúster» en función del centro y la función COMPLEX. Además, para comprobar la invariancia de medida en función del sexo se establecen modelos anidados (configural, métrico y escalar) ([Coenders, Batista, y Saris, 2005](#)). Con el objetivo de comparar estos modelos anidados se utilizan dos criterios. El primero es el test de la diferencia en la χ^2 estimada mediante la opción DIFFTEST del MPLUS. Sin embargo, dada la sensibilidad de la χ^2 al tamaño muestral y la no normalidad, también se utiliza el incremento en el índice de ajuste comparado (CFI, por sus siglas en inglés) (Δ CFI), tal como recomiendan [Cheung y Rensvold \(2002\)](#). Para evaluar el ajuste de los distintos modelos, se utiliza una combinación de índices ([Muthén y Muthén, 2014](#)). En concreto, se utilizan: χ^2 /grados de libertad, el CFI, el índice de Tucker-Lewis (TLI, por sus siglas en inglés) y el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA, por sus siglas en inglés), con su intervalo de confianza. Para obtener evidencias de validez discriminante se calcula la proporción heterorrasgo-monorrasgo (HTMT, por sus siglas en inglés) de las correlaciones entre factores, estimándose que existen evidencias que apoyan este tipo de validez en presencia de valores inferiores a .85 ([Henseler, Ringle, y Sarstedt, 2015](#)). Además, se realiza un análisis de la consistencia interna de cada escala y su estabilidad temporal a través de test-retest con una muestra independiente de estudiantes. Los diferentes análisis se realizan mediante los paquetes estadísticos IBM-SPSS v.22 ([IBM Corp., 2013](#)) y MPLUS v.7 ([Muthén y Muthén, 2010](#)).

Finalmente, para analizar las posibles diferencias de la *orientación hacia cuerpo delgado* y *cuerpo musculoso* considerando tanto el sexo como la discrepancia con el peso, se combinan los datos de estas dos últimas variables. Los dos grupos de la variable sexo (chicas y chicos) se combinan con los tres grupos de discrepancia con el peso (perder peso, mantener peso, ganar peso), obteniéndose seis grupos. Seguidamente, se procede a realizar un ANOVA para determinar si existen diferencias entre estos seis grupos en las medias informadas tanto para OCUD como OCUM. Además, en aquellos casos en que se muestran diferencias estadísticamente significativas, se realiza una prueba de contrastes de comparaciones múltiples a posteriori (*post hoc*) aplicando la corrección de Bonferroni para determinar entre qué grupos existen diferencias.

Resultados

Análisis preliminares

Ninguno de los participantes muestra más de un 5% de casos perdidos, siendo el número total de dichos casos inferior al 1%. Siguiendo la recomendación de [Tabachnick y Fidell \(2007\)](#), los valores perdidos son imputados utilizando el valor de respuesta más cercano a la media de los respectivos factores.

Las medias de los ítems muestran valores entre 2 y 3, es decir, moderadamente bajos (véase la [Tabla 1](#)). No se observan valores de asimetría y apuntamiento elevados. Aunque la prueba K-S arroja falta de distribución normal (Z , entre .20 y .32; $p < .001$) se han tenido en cuenta, además, la homocedasticidad e independencia de las observaciones. Es importante destacar que todas las correlaciones son positivas y significativas ($p < .01$), si bien las correlaciones más altas son entre los ítems que conforman el mismo factor (p. ej., los ítems del 1 al 6 que forman parte del factor cuerpo delgado se relacionan más fuertemente entre ellos que con los ítems de 7 al 12 que forman parte del factor cuerpo musculoso).

Con el fin de determinar la estructura factorial de la escala se realiza un AFC y se prueban dos soluciones factoriales: modelo

Tabla 1
Descriptivos de los ítems

	Ítem 1	Ítem 2	Ítem 3	Ítem 4	Ítem 5	Ítem 6	Ítem 7	Ítem 8	Ítem 9	Ítem 10	Ítem 11	Ítem 12
Ítem 1	1.00											
Ítem 2	.80	1.00										
Ítem 3	.62	.65	1.00									
Ítem 4	.61	.66	.67	1.00								
Ítem 5	.62	.65	.67	.68	1.00							
Ítem 6	.65	.71	.55	.67	.63	1.00						
Ítem 7	.28	.25	.21	.28	.24	.30	1.00					
Ítem 8	.32	.31	.24	.29	.25	.29	.76	1.00				
Ítem 9	.40	.34	.33	.34	.33	.36	.70	.76	1.00			
Ítem 10	.32	.31	.24	.31	.27	.37	.77	.79	.77	1.00		
Ítem 11	.36	.32	.33	.31	.33	.33	.65	.70	.77	.73	1.00	
Ítem 12	.33	.31	.27	.29	.27	.34	.72	.72	.73	.78	.77	1.00
Media	2.34	2.22	2.01	2.31	2.20	2.69	2.70	2.54	2.31	2.59	2.24	2.53
DT	1.42	1.43	1.37	1.50	1.42	1.59	1.55	1.54	1.50	1.56	1.49	1.55
g1	.78	.87	1.13	.74	.88	.33	.32	.50	.73	.43	.85	.50
g2	-.75	-.66	-.12	-.96	-.64	-1.46	-1.41	-1.27	-.98	-1.37	-.76	-1.29

Ítems 1 a 6 conforman factor *orientación hacia cuerpo delgado*. Ítems 7 a 12 conforman factor *orientación hacia cuerpo musculoso*.

Todas las correlaciones son significativas, $p < .01$.

g1: asimetría; g2: apuntamiento.

Tabla 2
Parámetros del modelo de dos factores correlacionados

Factor	Ítem	B (estandarizado)	SE (estandarizado)
Factor 1 Orientación hacia cuerpo delgado	Ítem 1	1.00 (.90)*	.00 (.01)
	Ítem 2	1.01 (.91)*	.01 (.01)
	Ítem 3	.92 (.83)*	.02 (.02)
	Ítem 4	.96 (.87)*	.02 (.02)
	Ítem 5	.93 (.84)*	.02 (.03)
	Ítem 6	.97 (.87)*	.01 (.02)
Factor 2 Orientación hacia cuerpo musculoso	Ítem 7	1.00 (.85)*	.00 (.02)
	Ítem 8	1.05 (.89)*	.02 (.02)
	Ítem 9	1.10 (.93)*	.02 (.01)
	Ítem 10	1.10 (.93)*	.02 (.01)
	Ítem 11	1.09 (.92)*	.01 (.02)
	Ítem 12	1.06 (.90)*	.02 (.01)
Factor 1 con factor 2		.36 (.47)*	.02 (.03)

* $p < .01$.

de un factor y modelo de dos factores correlacionados. La solución del modelo de un solo factor no muestra buenos índices de ajuste ($\chi^2/g1=25.41$, $p < .01$, IC del 90% RMSEA = .16 [.15; .16], CFI = .85, TLI = .82). Todos los parámetros son positivos y significativos ($p < .05$). La solución para el modelo de dos factores correlacionados, por su parte, muestra buenos índices de ajuste ($\chi^2/g1=3.33$, $p < .01$, IC del 90% RMSEA = .05 [.04; .06], CFI = .99, TLI = .98). Todos los parámetros son positivos y significativos; así mismo, todas las saturaciones factoriales son elevadas, no inferiores a .85 (véase la [Tabla 2](#)).

En el análisis de invariancia por sexo, los índices de ajuste para hombres y mujeres son similares entre ellos y respecto al modelo que incluye toda la muestra (total) (véase la [Tabla 3](#)).

Por otra parte, respecto a los modelos restringidos (véase la [Tabla 4](#)), todos tienen buenos índices de ajuste mostrando evidencias de invariancia en función del sexo al no mostrar diferencias significativas en los dos criterios utilizados (prueba de contraste de $\Delta\chi^2$ y ΔCFI).

Tabla 3
Índices de ajuste del modelo de 2 factores para toda la muestra y en función del sexo

	χ^2	gl	$\chi^2/g1$	IC del 90% RMSEA	CFI
Total	176.88	53	3.33	.05(.04; .06)	.99
Hombres	133.54	53	2.52	.05(.04; .06)	.99
Mujeres	116.68	53	2.20	.05(.04; .06)	.99

Para determinar la fiabilidad del instrumento, se realiza un análisis de consistencia interna y un análisis de estabilidad temporal. Respecto a la consistencia interna, se obtienen valores alfa de Cronbach .92 para la OCUD y .95 para la OCUM. Además, la fiabilidad compuesta y la varianza media extraída (AVE) alcanzan valores aceptables: OCUD, .95 y .76, respectivamente; OCUM, .96 y .82, respectivamente. La estabilidad temporal, con un intervalo de cuatro semanas entre las dos tomas de datos, muestra valores altos en el coeficiente de correlación intraclase (ICC) para las dos subescalas. Las medias para la subescala OCUD son 1.84 ($DT=1.14$) y 1.91 ($DT=1.15$), con un ICC de .96 (IC = .94-.98); y para OCUM son 1.60 ($DT=.83$) y 1.74 ($DT=.93$), con un ICC de .96 (IC = .88-.98). Finalmente, el valor obtenido para la proporción HTMT de la correlación entre los factores OCUD y OCUM ha sido de .45, apoyando, por tanto, el carácter discriminante de los factores.

Análisis principales

Se analizan las diferencias entre la *orientación hacia cuerpo delgado* y *cuerpo musculoso* según la variable sexo combinada con la discrepancia con el peso actual. El ANOVA refleja que los grupos muestran diferencias estadísticamente significativas tanto en OCUD ($p < .001$) como en OCUM ($p < .001$) (véase la [Tabla 5](#)).

Respecto a la OCUD, la prueba *post hoc* (véase la [Tabla 5](#)) muestra diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos (chicas y chicos) que quieren perder peso y el resto de los otros cuatro grupos ($p < .001$). No se encuentran, sin embargo, diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos con intención de perder peso ($p = 1.000$), entre los dos grupos con intención de mantener su peso ($p = 1.000$) y entre los dos grupos con intención de ganar peso ($p = 1.000$). Estos resultados indican que la *orientación hacia un cuerpo delgado* está más asociada a la intención de perder peso que al sexo del participante. De hecho, la media en OCUD de

Tabla 4
Modelos de invariancia por sexo

	χ^2	gl	p	RMSEA	CFI
Modelo1: configural	268.93	120	.00	.05	.99
Modelo 2: métrico	274.22	128	.00	.05	.99
Modelos 3: escalar	296.46	150	.00	.05	.99
2 versus 1	10.75 ^a	8	.22		
3 versus 1	39.96 ^a	30	.11		
3 versus 2	33.10 ^a	22	.06		

^a $\Delta\chi^2$.

Tabla 5
Análisis de varianza de un factor, diferencias en las orientaciones de cuerpo entre los 6 grupos formados por las variables sexo y discrepancia con el peso actual

Factores	Grupos ^a	Media	DT	F	Eta parcial al cuadrado	Potencia estadística	Comparaciones múltiples <i>post hoc</i> ^b
OCUD	1	2.64	1.26	21.12 ^b	.15	1.00	3 ^{**} , 4 [*] , 5 ^{**} , 6 ^{**}
	2	2.72	1.23				3 ^{**} , 4 [*] , 5 ^{**} , 6 ^{**}
	3	1.77	1.02				1 ^{**} , 2 ^{**}
	4	2.00	1.19				1 ^{**} , 2 ^{**}
	5	1.49	.68				1 ^{**} , 2 ^{**}
	6	1.73	.84				1 ^{**} , 2 ^{**}
OCUM	1	2.08	1.16	14.22 ^b	.11	1.00	2 ^{**} , 6 ^{**}
	2	2.94	1.37				1 ^{**} , 3 ^{**} , 5 ^{**}
	3	2.01	1.24				2 ^{**} , 6 ^{**}
	4	2.57	1.37				
	5	2.08	1.30				2 ^{**} , 6 ^{**}
	6	3.11	1.32				1 ^{**} , 3 ^{**} , 5 ^{**}

^a Grupos: 1: chica perder peso; 2: chico perder peso; 3: chica mantener peso; 4: chico mantener peso; 5: chica ganar peso; 6: chico ganar peso.

^b Prueba de contrastes de comparaciones múltiples con la corrección de Bonferroni. Para simplificar la presentación de datos solo se muestran los grupos con los que existen diferencias estadísticamente significativas.

* $p < .01$.

** $p < .001$.

los grupos que quieren perder peso es más elevada (chicas, 2.63; chicos, 2.72) respecto a la media para los grupos que quieren mantener el peso (chicas, 1.77; chicos, 1.99) y de los grupos que quieren ganar peso (chicas, 1.48; chicos, 1.72).

Respecto a la OCUM, las principales diferencias estadísticamente significativas se encuentran entre los grupos chicos y chicas (véase la Tabla 5). De hecho, las medias en OCUM son más elevadas, y estadísticamente significativas, en los chicos que en las chicas, tanto para los grupos que quieren perder peso (chicos, 2.94; chicas, 2.07), como mantener peso (chicos, 2.57; chicas, 2.01) y ganar peso (chicos, 3.10; chicas, 2.07).

Discusión

Esta investigación tiene un doble objetivo. Por un lado, el estudio pretende analizar la validez factorial y la invariancia por sexo de las subescalas de orientación hacia cuerpo delgado y hacia cuerpo musculoso del BCI (Ricciardelli y McCabe, 2002), así como la consistencia interna y estabilidad temporal de ambas subescalas. Un segundo objetivo es analizar los estereotipos socioculturales hacia la delgadez y cuerpo musculoso según la variable sexo combinada con la discrepancia con el peso actual. Los resultados del estudio permiten considerar la versión española de esta escala como un instrumento válido y fiable para estudiar la orientación de los cambios que informan los jóvenes escolares en busca de un ideal corporal. Además, los resultados muestran que los chicos se orientan hacia el ideal de cuerpo musculoso en mayor medida que las chicas, independientemente de la discrepancia con el peso que informen. Por otro lado, aquellos grupos que muestran una discrepancia con su peso y un deseo de perder peso muestran mayor puntuación en la OCUD, independientemente de su sexo. Estos resultados indican que mientras las chicas se sienten más presionadas por el ideal de cuerpo delgado, los chicos pueden llegar a verse presionados tanto por el ideal de un cuerpo musculoso como un cuerpo delgado.

Respecto al primero de los objetivos, cabe indicar que aunque las subescalas de cuerpo delgado y cuerpo musculoso del BCI han sido utilizadas en otros contextos, tales como Chile (Mellor et al., 2008), Holanda (Muris et al., 2005) o China (Xu et al., 2010), hasta la fecha solo el trabajo original de validación del BCI (Ricciardelli y McCabe, 2002) analiza la estructura factorial a través de AFC. Los resultados del presente estudio con escolares españoles proporcionan apoyo a la validez factorial de un modelo de dos factores del BCI. Además, dada la correlación positiva (.47) encontrada entre ambas subescalas, se comprueba un modelo alternativo de un solo factor, aunque, en línea con los resultados de Ricciardelli y McCabe

(2002), el modelo de un solo factor para el BCI no presenta un ajuste adecuado a los datos. Estos resultados indican que aunque la orientación hacia un cuerpo delgado y un cuerpo musculoso son constructos diferentes, ambos pueden presentarse de forma conjunta. De hecho, Ricciardelli y McCabe (2001) indican que aunque las mujeres desean alcanzar un cuerpo delgado en mayor proporción que los hombres, esto no excluye que esta orientación pueda ser también perseguida por los hombres. En esta línea, la investigación en la última década indica que tanto hombres como mujeres pueden perseguir estar delgados y musculosos y, además, estos ideales pudieran darse conjuntamente fruto de querer perder peso en una parte del cuerpo y aumentar musculatura en otra parte distinta (Ricciardelli y McCabe, 2004; Ryan y Morrison, 2013).

Además, una contribución de este estudio es comprobar la invariancia del instrumento en función del sexo de las subescalas OCUD y OCUM. Hasta el momento, la investigación previa ha informado de diferencias según sexo (p. ej., Mellor et al., 2009; Xu et al., 2010); sin embargo, no ha presentado evidencias de que la estructura de medida funcione para hombres y mujeres. Por otro lado, los resultados de este estudio muestran una adecuada consistencia interna de las dos subescalas OCUD y OCUM, al igual que trabajos previos (McCabe y Ricciardelli, 2004; Mellor et al., 2008; Mellor et al., 2009; Xu et al., 2010), lo que se ve apoyado también con valores adecuados de fiabilidad compuesta y AVE. Además, el presente trabajo muestra evidencias de estabilidad temporal de las dos subescalas con valores ICC de .96, siendo el primero hasta la fecha que muestra evidencias de estabilidad temporal de las subescalas del BCI a través del análisis de ICC.

Respecto al segundo objetivo, en el presente estudio se combina la variable sexo con la discrepancia con el peso actual para analizar las tendencias en los estereotipos sociales de chicos y chicas. Los resultados muestran que la orientación hacia cuerpo delgado se muestra más asociada a la intención de perder peso que al sexo del participante. De hecho, los resultados muestran que tanto las chicas como los chicos que informan querer perder peso muestran una puntuación media más elevada en el ideal de cuerpo delgado frente a cualquiera de los grupos que informan querer mantener o aumentar su peso. En estudios previos que utilizan el BCI no se reportan diferencias estadísticamente significativas entre chicas y chicos en la orientación hacia cuerpo delgado (Mellor et al., 2008; Xu et al., 2010), aunque otros trabajos sí presentan diferencias y muestran que las chicas se orientan más hacia un cuerpo delgado (Mellor et al., 2009).

Frente a estos trabajos, los resultados del presente estudio indican que el modelo social de cuerpo delgado también podría estar

siendo internalizado por los varones cuando estos presentan una insatisfacción con su cuerpo y un deseo de perder peso. De hecho, en este estudio, aunque la proporción de chicas (61.8%) que quiere perder peso es mayor que los chicos, el porcentaje de varones también es alto (52.2%), lo que podría reforzar la idea de que la internalización de un ideal de cuerpo delgado pueda también estar presionando a los chicos. Estos datos están en línea con los expuestos en el estudio longitudinal de McKinley (2006), quien informa de un incremento en el porcentaje de varones que quieren perder peso en el periodo comprendido entre 1993 (42%) y 2004 (67%).

Además, los datos de este estudio muestran diferencias estadísticamente significativas entre chicos y chicas respecto a las medias informadas en orientación hacia cuerpo musculoso, independientemente de si quieren perder, ganar o mantener peso. Estos resultados se muestran en línea con la investigación previa que refleja la importancia del cuerpo musculoso en varones (Mellor et al., 2008; Mellor et al., 2009; Muris et al., 2005; Xu et al., 2010) e indican una mayor orientación del hombre frente a la mujer hacia un cuerpo atlético y musculoso (Edwards, Tod, y Molnar, 2014; Mellor et al., 2008; Mellor et al., 2009).

Los resultados del presente trabajo contribuyen a la literatura al mostrar evidencias de validez para el uso conjunto de las subescalas OCUD y OCUM con jóvenes en España. Esto permite comparar la orientación hacia los ideales de cuerpo entre ambos grupos. Además, la investigación previa no ha tenido en cuenta la discrepancia informada con el peso actual a la hora de comparar los diferentes ideales de cuerpo en hombres y mujeres. En este sentido, los resultados de este trabajo indican que discrepar con el peso no parece que esté asociado con el ideal de cuerpo musculoso, mostrándose que este ideal es principalmente informado en los chicos. Por contra, la discrepancia con el peso sí se muestra asociada al ideal de cuerpo delgado, tanto en chicos como en chicas.

La investigación hasta el momento muestra que las mujeres manifiestan más insatisfacción con su cuerpo que los hombres, desean perder peso en mayor grado y muestran una mayor orientación hacia el ideal de cuerpo delgado (Bucchianeri, Arikian, Hannan, Eisenberg, y Neumark-Sztainer, 2013). Estos rasgos, además, se asocian a un mayor riesgo de conductas relacionadas con desórdenes de la alimentación (p. ej., anorexia, bulimia) (véase, por ejemplo, Blashill, 2011). En el presente estudio participan chicos y chicas preadolescentes y sus resultados son preocupantes en la medida en que indican una extensión del modelo ideal de cuerpo delgado que parece presionar no solo a chicas, sino también a chicos. Aunque futuros estudios deberían confirmar estos resultados, todo podría indicar que el efecto de la presión social que ejercen los medios de comunicación hacia determinados ideales de cuerpo va en aumento. Estrategias dirigidas a reducir esta presión, especialmente en los jóvenes, podrían prevenir de una excesiva preocupación por el tamaño y peso del cuerpo. Una posible estrategia sería reducir la distancia que los jóvenes tienen sobre la imagen de su cuerpo y la imagen que reciben de lo que sería un cuerpo ideal. En este sentido, los padres, pero también los profesionales educativos (p. ej., profesorado, monitores, asistentes sociales) podrían mantener charlas y ofrecer actividades formativas con los jóvenes donde se analicen los discursos e imágenes de los medios de comunicación de una forma crítica. En estas actuaciones podría concienciarse a los jóvenes acerca de las consecuencias negativas que tiene perseguir modelos de cuerpo que son ideales y que no representan a la población en general, así como tomar conciencia de quiénes son los beneficiarios de que estos modelos de cuerpo se refuercen y perpetúen en la sociedad. Estas actuaciones podrían contribuir a detectar de forma precoz algunos trastornos asociados a la imagen corporal (Ramos, Pérez de Eulate, Liberal, y Latorre, 2003) y ayudar a que los jóvenes opusieran más resistencia a la internalización de ideales de cuerpo que pueden contribuir negativamente a su salud.

A pesar del interés de los resultados aportados en este estudio, y sus implicaciones pedagógicas, algunas limitaciones deberían ser tenidas en cuenta. En primer lugar, la muestra para este estudio está compuesta por estudiantes de educación primaria, por lo que futuros estudios deberían evaluar la escala con otras poblaciones (p. ej., adultos, deportistas, personas de orientación sexual diversa). Además, la muestra no es probabilística, por lo que los resultados no pueden ser generalizados tampoco a la población estudiantil. Más estudios deberían ser realizados con estudiantes de diferentes edades y características evolutivas. En segundo lugar, el hecho de considerar la discrepancia con el peso ayuda a entender la internalización de los ideales de cuerpo delgado y musculoso en chicos y chicas; no obstante, futuros estudios deberían abarcar otras variables para ver cómo puede mediar o moderar estos ideales de cuerpo entre chicos y chicas. Finalmente, futuras investigaciones deberían extender la relación de los ideales de cuerpo con terceras variables psicológicas, afectivas y conductuales (p. ej., rasgos de personalidad, ansiedad físico-social, desórdenes alimentarios). La validación del modelo requiere futuros pasos donde la red nomológica del constructo pueda ser estudiada. Sin embargo, para avanzar en esta dirección se necesita un instrumento con una sólida estructura interna, a lo cual contribuye este estudio.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado gracias a la ayuda recibida en el proyecto de investigación titulado «Imagen corporal y ejercicio físico en la adolescencia: un estudio longitudinal» (Ref. DEP2014-57228-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y fondos FEDER.

Anexo 1. Escala de Orientación hacia Cuerpo Delgado y Cuerpo Musculoso (OCUD y OCUM)

Orientación hacia cuerpo delgado (ítems)

- Cambias el tipo de alimentos que comes para perder peso
- Cambias tu alimentación para disminuir el tamaño de tu cuerpo (adelgazar)
- Cambias la cantidad de ejercicio que realizas para disminuir el tamaño de tu cuerpo
- Piensas en hacer más ejercicio para disminuir el tamaño de tu cuerpo
- Te preocupas por cambiar tu forma de comer para disminuir el tamaño de tu cuerpo
- Piensas en hacer más ejercicio para perder peso

Orientación hacia cuerpo musculoso (ítems)

- Haces más ejercicio para aumentar el tamaño de tus músculos
- Comes alimentos que piensas que te pueden ayudar a aumentar el tamaño de tus músculos
- Piensas en cambiar tu alimentación para aumentar el tamaño de tus músculos
- Piensas en hacer más ejercicio para aumentar el tamaño de tus músculos
- Te preocupas por cambiar tu forma de comer para aumentar el tamaño de tus músculos
- Te preocupas en hacer más ejercicio para aumentar el tamaño de tus músculos

Referencias

- Ambwani, S., y Chmielewski, J. F. (2013). Weighing the evidence: Social desirability, eating disorder symptomatology, and accuracy of self-reported body weight among men and women. *Sex Roles*, 68(7-8), 474–483. <http://dx.doi.org/10.1007/s11199-012-0244-1>
- Arciszewski, T., Berjot, S., y Finez, L. (2012). Threat of the thin-ideal body image and body malleability beliefs: Effects on body image self-discrepancies and behavioral intentions. *Body Image*, 9(3), 334–341. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2012.04.007>
- Blashill, A. J. (2011). Gender roles, eating pathology, and body dissatisfaction in men: A meta-analysis. *Body Image*, 8(1), 1–11. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2010.09.002>
- Bucchianeri, M. M., Arikian, A. J., Hannan, P. J., Eisenberg, M. E., y Neumark-Sztainer, D. (2013). Body dissatisfaction from adolescence to young adulthood:

- Findings from a 10-year longitudinal study. *Body Image*, 10(1), 1–7. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2012.09.001>
- Castonguay, A. L., Brunet, J., Ferguson, L., y Sabiston, C. M. (2012). Weight-related actual and ideal self-states, discrepancies, and shame, guilt, and pride: Examining associations within the process model of self-conscious emotions. *Body Image*, 9(4), 488–494. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2012.07.003>
- Cheung, G. W., y Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 9(2), 233–255. <http://dx.doi.org/10.1207/S15328007SEM0902>
- Coenders, G., Batista, J. M., y Saris, W. E. (2005). *Temas avanzados en modelos de ecuaciones estructurales*. Madrid: La Muralla.
- Edwards, C., Tod, D., Molnar, G., y Markland, D. (2016). Perceived social pressures and the internalization of the mesomorphic ideal: The role of drive for muscularity and autonomy in physically active men. *Body Image*, 16, 63–69. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2015.11.003>
- Edwards, C., Tod, D., y Molnar, G. (2014). A systematic review of the drive for muscularity research area. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 7, 18–41. <http://dx.doi.org/10.1080/1750984X.2013.847113>
- Garner, D. M. (2004). *Eating Disorder Inventory-3 professional. Manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources, Inc.
- Henseler, J., Ringle, C. M., y Sarstedt, M. (2015). A new criterion for assessing discriminant validity in variance-based structural equation modeling. *Journal of the Academy of Marketing Science*, 43(1), 115–135. <http://dx.doi.org/10.1007/s11747-014-0403-8>
- I.B.M. Corp. (2013). *Released IBM SPSS statistics for windows, version 22.0*. Armonk, NY: IBM Corp.
- Jackson, T., Jiang, C., y Chen, H. (2016). Associations between Chinese/Asian versus Western mass media influences and body image disturbances of young Chinese women. *Body Image*, 17, 175–183. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2016.03.007>
- Lin, L., McCormack, H., Kruczkowski, L., y Berg, M. B. (2015). How women's perceptions of peer weight preferences are related to drive for thinness. *Sex Roles*, 72(3), 117–126. <http://dx.doi.org/10.1007/s11199-015-0446-4>
- McCabe, M. P., Busija, L., Fuller-Tyszkiewicz, M., Ricciardelli, L. A., Mellor, D., y Musap, A. (2015). Sociocultural influences on strategies to lose weight, gain weight, and increase muscles among ten cultural groups. *Body Image*, 12(1), 108–114. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2014.10.008>
- McCabe, M. P., y Ricciardelli, L. A. (2004). A longitudinal study of pubertal timing and extreme body change behaviours among adolescent boys and girls. *Adolescence*, 39, 145–153.
- McCreary, D. R., y Sasse, D. K. (2000). An exploration of the drive for muscularity in adolescent boys and girls. *Journal of American College Health*, 48(6), 297–304. <http://dx.doi.org/10.1080/07448480009596271>
- McKinley, N. M. (1998). Gender differences in undergraduates' body esteem: The mediating effect of objectified body consciousness and actual/ideal weight discrepancy. *Sex Roles*, 39(1–2), 113–123.
- McKinley, N. M. (2006). Longitudinal gender differences in objectified body consciousness and weight-related attitudes and behaviors: Cultural and developmental contexts in the transition from college. *Sex Roles*, 54(3–4), 159–173. <http://dx.doi.org/10.1007/s11199-006-9335-1>
- Mellor, D., McCabe, M. P., Ricciardelli, L. A., y Merino, M. E. (2008). Body dissatisfaction and body change behaviors in Chile: The role of sociocultural factors. *Body Image*, 5(2), 205–215. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2008.01.004>
- Mellor, D., McCabe, M. P., Ricciardelli, L. A., Yeow, J., Daliza, N., y Hapidzal, N. F. M. (2009). Sociocultural influences on body dissatisfaction and body change behaviors among Malaysian adolescents. *Body Image*, 6(2), 121–128. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2008.11.003>
- Muñiz, J., Elosua, P., y Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151–157. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
- Muris, P., Meesters, C., van de Blom, W., y Mayer, B. (2005). Biological, psychological, and sociocultural correlates of body change strategies and eating problems in adolescent boys and girls. *Eating Behaviors*, 6(1), 11–22. <http://dx.doi.org/10.1016/j.eatbeh.2004.03.002>
- Muthén, L. K., y Muthén, B. O. (2010). *Mplus user's guide* (6th ed.). Los Angeles, CA: Muthén y Muthén.
- Muthén, L. K., y Muthén, B. O. (2014). *Mplus user's guide* (7th ed.). Los Angeles, CA: Muthén y Muthén.
- Pope, H. G., Phillips, K. A., y Olivardia, R. (2000). *The adonis complex: How to identify, treat and prevent body obsession in men and boys*. New York: Touchstone.
- Ramos, P., Liberal, S., Pérez de, Eulate, M. L., y Latorre, M. (2003). La imagen corporal en relación con los TCA en adolescentes vascos de 12 a 18 años. *Revista de Psicodidáctica*, 15–16, 65–74.
- Ricciardelli, L. A., y McCabe, M. P. (2001). Children's eating concerns and eating disturbances: A review of the literature. *Clinical Psychology Review*, 21(3), 325–344.
- Ricciardelli, L. A., y McCabe, M. P. (2002). Psychometric evaluation of the Body Change Inventory an assessment instrument for adolescent boys and girls. *Eating Behaviors*, 3, 45–59.
- Ricciardelli, L. A., y McCabe, M. P. (2004). A biopsychosocial model of disordered eating and the pursuit of muscularity in adolescent boys. *Psychological Bulletin*, 130(2), 179–205. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.130.2.179>
- Ryan, T. A., y Morrison, T. G. (2013). Psychometric evaluation of the Drive for Leanness Scale in a sample of Irish men. *Eating Behaviors*, 14(1), 21–25. <http://dx.doi.org/10.1016/j.eatbeh.2012.10.002>
- Schmitt, T. A. (2011). Current methodological considerations in exploratory and confirmatory factor analysis. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 29(4), 304–321. <http://dx.doi.org/10.1177/0734282911406653>
- Stapleton, L. M. (2006). Using multilevel structural equation modeling techniques with complex sample data. En G. R. Hancock y R. O. Mueller (Eds.), *A second course in structural equation modeling* (pp. 345–383). Greenwich, CT: Information Age Publishing.
- Tabachnick, B. G., y Fidell, L. S. (2007). *Using multivariate statistics* (5th ed.). Boston, MA: Pearson Education.
- Tod, D., y Edwards, C. (2013). Predicting drive for muscularity behavioural engagement from body image attitudes and emotions. *Body Image*, 10(1), 135–138. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2012.08.010>
- Xu, X., Mellor, D., Kiehne, M., Ricciardelli, L. A., McCabe, M. P., y Xu, Y. (2010). Body dissatisfaction, engagement in body change behaviors and sociocultural influences on body image among Chinese adolescents. *Body Image*, 7(2), 156–164. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2009.11.003>